

IMPORTANCIA DE LA IGLESIA LOCAL

(Pablo Martínez Vila. Adaptado por Javier Díez)

1. INTRODUCCIÓN . En la actualidad se busca el binomio **bienestar/beneficio** porque el valor de las cosas (y de las personas) se mide por el beneficio personal inmediato. Cuando uno va a la iglesia con este pensamiento, pronto **se sentirá frustrado y a disgusto**. Esta actitud explica por lo menos en parte, el compromiso menguante con la iglesia y el cambio frecuente de congregación, un triste “**zapping eclesial**” en busca de la iglesia que “me haga sentir bien”.

Así se ha puesto de moda una fe, y en consecuencia, **una iglesia que:**

- Me** haga sentir bien.
- No** me exija esfuerzos ni compromisos.
- No** limite mi libertad personal, ni me diga cómo he de vivir.

2. PRESENTACIÓN. La iglesia debiera ser una “**comunidad refugio**” donde uno pueda sentirse acogido, bienaventurado, donde pueda encontrar la verdadera felicidad en Cristo, pero su propósito nunca ha sido “**hacer sentir bien**” a sus miembros. Los beneficios inmediatos, cuando los hay y seguro que los hay, son una “**consecuencia**” de la comunión de la iglesia, pero nunca “**su propósito**”.

- **No vamos** a la iglesia a “pasarle bien”, pero nos hace mucho bien cuando vamos.
- **La iglesia** es un lugar de refrigerio, pero también de esfuerzo, de obediencia y de compromiso.

Ello es así porque **su propósito** va más allá de mis legítimas necesidades o intereses personales. La iglesia no es el “**pedacito de cielo**” donde puedo ser feliz, sino **la escuela** donde aprendo a ser santo. Por ello aprender bien la naturaleza y el propósito de la iglesia debe ser nuestro punto de partida.

2.1. UNA EVALUACIÓN CORRECTA. La primera pregunta para evaluar correctamente una iglesia no es: **¿me siento bien aquí?** *¿Satisface esta congregación mis necesidades?*

2.1.1. Las preguntas correctas son.

- **¿Contribuye** a cumplir los propósitos de Dios para su pueblo y el mundo?
- **¿Son Cristo** y su palabra el centro de esta iglesia, el imán cohesionador?

2.2. ¿CÓMO DEBIERA SER UNA IGLESIA. Sus evidencias de vida.

- **Hechos 2:42. 47** “**Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones....y el Señor añadía cada día a la iglesia los que había de ser salvos**”

2.2.1. Dos extremos igualmente negativos. En nuestra relación con la iglesia.

- **Un idealismo** utópico y un **pesimismo** destructivo.
- **Ambos** provienen, en buena parte, del desconocimiento bíblico y nos llevan a actitudes inadecuadas.

2.2.2. El marco de referencia. Por ello necesitamos en segundo lugar, un marco de referencia, un modelo práctico que nos muestre cómo es la vida de una iglesia a la luz de la Biblia.

El cuadro bíblico de la iglesia nos aporta **ilusión** y **realismo** a la vez.

- **Por un lado**, nos va a **entusiasmar** porque la iglesia es admirable en muchos aspectos.
- **Por el otro** nos traerá la dosis de **realismo necesario** para ajustar nuestras expectativas excesivas.
- **No podemos idealizar** la iglesia cuando descubrimos, que incluso en la modélica iglesia de Jerusalén surgieron problemas nada pequeños.

2.3. COMUNIDAD PEDAGÓGICA: La Iglesia como escuela donde se enseña y forjan discípulos, porque el cristiano es llamado a ser como Cristo.

- **La meta** de su pedagogía es la madurez en Cristo (Col. 1:28). Ofrece crecimiento personal, transformación interior y cambio (2 Cor. 3:18)

2.4. COMUNIDAD TERAPÉUTICA: La Iglesia como lugar de sanidad.

- **Es atractiva** también porque es un lugar de sanidad. Alguien lo ha comparado a un hospital de campaña.

2.5. COMUNIDAD DE SERVICIO: La Iglesia como **“Sal y luz”**. Siguiendo los pasos de Jesús, quien no vino para ser servido, sino para servir, la iglesia es llamada a servir. Este servicio se realiza en dos esferas:

- **Dentro de la propia iglesia**, un servicio hacia los creyentes. En la iglesia de Jerusalén **“perseverar en la comunión”** significaba ocuparse y preocuparse por los demás ayudarse mutuamente y compartir, en especial con los pobres.
- **Hacia fuera de la iglesia**, en la sociedad. Es la labor **“misionera”** (la misión es inseparable del servicio).
- **En la iglesia de Cristo** “la gran reunión y la gran comisión son inseparables”.

2.6. COMUNIDAD CÚLTICA: La iglesia como casa de adoración. Es atractiva, finalmente, porque es lugar de culto, casa de oración y de adoración.

- **La relación** con Dios era parte fundamental de la iglesia en Jerusalén: “perseveraban en el partimiento del pan y en las oraciones” es interesante observar que lo hacían en el templo y por las casas (Hch. 2:46).
- **La oración** es esencial para la iglesia porque constituye el canal por donde fluyen la guía y el poder divinos.
- **Sin oración** no hay unción. La oración, junto con la predicación, ocupaba un lugar tan primordial en la iglesia de Jerusalén, que pronto hubo que nombrar diáconos para que los apóstoles pudieran dedicarse por completo al “ministerio de la palabra y la oración” (Hch. 6:2-4).